

ANIMALES Y HOMBRES

Conferencia leída en el Congreso Mundial de Sociedades Protectoras de Animales
el 18 de Mayo de 1954.

Por PETER FREEMAN

Hay una impostura y superstición común de que este mundo existe únicamente para el beneficio de la humanidad, de que el hombre tiene "dominio" absoluto sobre los animales, a los que se considera que viven solamente para satisfacer sus gustos y que éste puede explotarlos y maltratarlos como quiera.

Que esta infortunada idea haya nacido de la ignorancia o de la irreflexión, el caso es que constituye una práctica común en todo el mundo, hoy por hoy, y probablemente esto está causando más miseria y dolor en el mundo que cualquier otra forma de crimen. Es posible que llegue a ser una amenaza más grande que la bomba de hidrógeno, a menos "que la "actitud del hombre hacia el animal cambie.

En épocas pasadas, los caníbales probablemente llegaban a la conclusión de que los otros seres humanos existían solamente para su propia satisfacción; no hay duda que los dueños de esclavos se imaginaron que éstos estaban únicamente allí para servir bajo su absoluto dominio y obedeciéndoles en todo, y hasta la emancipación de la mujer, los hombres generalmente pensaban que las mujeres existían para el único fin de servir al hombre y sus conveniencias.

A medida que todas esas herejías y supersticiones se denunciaron y se condenaron, la humanidad fue aprendiendo Gradualmente a vivir en mayor armonía Y unión; a reconocer los derechos de los demás, y así, la felicidad de todos se está alcanzando y estableciendo poco a Poco. Pero, la humanidad no ha aprendido todavía, a reconocer el lugar y el fin para que están los animales en el plan de la evolución, o a darse cuenta, siquiera de que cada animal, por pequeño e insignificante que sea tiene su propia vida que vivir, su propio destino que cumplir y sus derechos a ser considerado con justicia. Dean Inge señaló esto cuando dijo: **"El gran, descubrimiento del siglo XIX de que pertenecemos al reino animal por parentesco de sangre, ha creado nuevas obligaciones éticas que todavía no han penetrado la conciencia pública"**.

Y como la Reina Victoria nos recordara:

"Ninguna civilización es completa si no incluye las indefensas y mudas criaturas de Dios dentro de la esfera de la caridad y la misericordia".

Porque los animales viven como el hombre, sienten como el hombre y sufren como el hombre. Los animales comen, beben y duermen, nacen, viven y mueren, y también tienen una vida futura por adelante.

Los animales comparten la obra de Dios como el hombre, disfrutan del amor de Dios como tal y por ende, son divinos como el hombre. Tienen Derechos así como deberes, necesitan Protección, no indiferencia, necesitan Simpatía, no brutalidad.

Los animales son Creadores, no destructores, aman la Libertad, no el confinamiento, necesitan Libertad, no esclavitud. Son los mejores amigos del hombre, son los más fieles Servidores del hombre, necesitan la Bondad del hombre y su **Amor**.

Hay una grande responsabilidad para cada uno de los que, reconociendo este ideal, quieran contribuir a su realización. Porque "la inacción en un acto de misericordia, se transforma en un acto punible, de pecado capital", y gran daño puede causarse por tal indiferencia e irresponsabilidad. Porque una cosa sea habitual o todos lo hagan, no implica que eso sea necesariamente lo correcto. Todos creyeron una vez que la tierra era plana, pero esto no la hizo plana.

Cada uno debe descubrir la verdad por sí mismo, y cuando la haya descubierto, debe actuar de acuerdo con ella.

El hecho de que los animales también compartan la vida de este planeta y tengan sus pretensiones y sus derechos no han sido todavía apreciados o reconocidos por la raza humana. Quién sabe qué beneficios esperan a la humanidad cuando esto sea reconocido y llevado a cabo! Una cosa es digna de destacarse, sin embargo, y es que la guerra, con todas sus abominaciones de bombas de hidrógeno, gases venenosos, guerra bacteriológica, etc., no puede terminar hasta que el hombre cese en su ataque cotidiano contra sus hermanos menores: los animales. Estas colosales barbaridades y esta explotación se ejemplifican con la caza y la pesca, los experimentos con animales vivos, tales como la vivisección, el comercio de pieles, las trampas, los zoológicos, los circos y la más extendida de todas, la superstición tan común de que el hombre necesita la carne de los animales como alimento. La miseria, el dolor, la crueldad y el sufrimiento que surgen de tal irreflexión e inhumanidad, sobrepasan toda descripción. Toda persona que comprenda estos hechos fundamentales y actúe de acuerdo a ellos, está haciendo que la Paz se aproxime un tanto más este mundo y capacitando la vida de la tierra para que se manifieste más plenamente, atrayendo así a hombres y animales a la meta de perfección que todos tratamos de alcanzar.

Esta es la gran tarea de la época actual. Porque tal como el hombre trata los animales, así los Dioses de lo alto nos tratarán. Si la humanidad quiere evitar una tercera guerra mundial, con todos sus terrores y tribulaciones, dejemos de ser la causa de esa calamidad.

La tarea es difícil, el sendero es áspero, los problemas son muchos, pero la humanidad ha triunfado merced a grandes luchas del pasado, y con esfuerzo, determinación y completo entendimiento, ella puede efectuar uno de los más grandes de sus hercúleos trabajos. Como dijo una vez la Dra. Annie Besant:

"El hombre aprenderá así a usar sus grandes poderes gradualmente, para elevar y educar a sus amigos los animales, y no para destruirlos y aterrorizarlos. Dejará de mirarlos como si existieran exclusivamente para su servicio, placer o su comodidad, y los considerará como sus hermanos menores en la familia divina, sabiendo que él, el hombre, es el representante para los animales de la Divinidad a quien debe dar cuenta del ejercicio del poder puesto en sus manos".

Peter Freeman

Comúnmente la intuición es simplemente el reconocimiento de un hecho familiar en alguna de las vidas pasadas, aunque enfrentado por primera vez en la presente

A. B.